



---

## Historia y Pedagogía

**Doctora Elsa Pradere Campos: rorschachista hasta el último hálito de vida**

**Doctor Elsa Pradere Campos: Rorschachist to the Last Breath of Life**

Jesús Dueñas Becerra<sup>1</sup> 

<sup>1</sup>Socio Honorario, Scuola Romana Rorschach. Roma, Italia.

Recibido: 12/03/2020

Aceptado: 13/03/2020

*Morir es seguir viaje.*

JOSÉ MARTÍ

Con apoyo en ese aforismo martiano quiero evocar la memoria de la Dra. Elsa Pradere Campos (1928-1996), quien no solo era una personalidad relevante de la psicología cubana, sino también una amante apasionada del uso del psicodiagnóstico Rorschach, método de investigación de la personalidad diseñado científicamente y artísticamente por el genial psiquiatra suizo Hermann Rorschach (1884-1922); herramienta de trabajo utilizada por ella en el área clínica y en la investigación cultural.

Pradere Campos era doctora en Pedagogía por la Universidad de La Habana. Cursó estudios académicos que comenzó en la Escuela de Psicología de la Universidad Masónica José Martí y los culminó en la Escuela de Psicología de la Universidad Central Martha Abreu de Las Villas, fundada en 1961, y donde nos conocimos cuando este cronista cursaba estudios superiores en la villareña *Alma Mater*

A partir de ese momento, entre Elsa y yo se estableció una relación profesional primero, y afectivo-espiritual después, que se mantuvo incólume hasta que partió a encontrarse



*Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.*

con el «Espíritu Universal» en ese mundo mágico lleno de música, poesía, luz y color, a donde van las ánimas de las personas buenas como ella, que -al decir martiano- «aman y crean».

La doctora Pradere Campos era profesora titular de Psicología Médica en la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. No obstante las funciones docente-educativas que desempeñara en ese prestigioso centro de enseñanza médica superior, jamás abandonó la labor asistencial, la cual ejerció en la Clínica del Adolescente, donde tenía una consulta semanal en la que les aplicaba el psicodiagnóstico Rorschach a los niños y adolescentes a quienes atendía en esa institución de salud mental infanto-juvenil, al igual que lo hacía con los estudiantes de la asignatura Psicología Médica en el Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas «Victoria de Girón».

Los resultados de esas pesquisas rorschachianas -realizadas en las áreas clínica, académica y cultural, fundamentalmente- los publicó en la versión impresa de la *Revista del Hospital Psiquiátrico de La Habana* (1959-2000) y del *Boletín de Psicología* (1978-1998), así como en otros medios especializados de la prensa plana insular.

La ilustre psicóloga y profesora universitaria fue la primera rorschachista cubana en incursionar en la esfera de la cultura y, además, ocupó la presidencia de la Sociedad Cubana de Psicología, fundada en 1955 por el Dr. Alfonso Bernal del Riesgo (1902-1975) hasta 1960, momento en que se disolvió y fue absorbida por la entonces Sociedad Cubana de Psiquiatría y Neurología.

No podría finalizar sin antes referirme a una anécdota que quedó registrada para siempre en mi memoria poética. El mismo año en que la doctora Elsa Pradere Campos falleció, como consecuencia de una afección maligna, decidí presentar una ponencia acerca de la enseñanza de la Psicología Médica, asignatura que ella impartiera durante la mayor parte de su vida profesional, y se la dediqué. El original mecanografiado se lo hice llegar al Hospital Clínico Quirúrgico Docente «Hermanos Ameijeiras», donde estaba recluida desde hacía algún tiempo.

Como ella se encontraba en pésimas condiciones de salud, no podía leer la ponencia, y le pidió a uno de los hijos que lo hiciera. Mientras le leían el contenido del artículo, que sintetizaba los métodos pedagógicos *sui generis* empleados por ella para enseñar la Psicología Médica, el impacto que causó fue de tal magnitud afectivo-emocional, que ella y todos los que estaban alrededor de su cama, se echaron a llorar.

Esa anécdota me la relató -con lágrimas en los ojos- su hija, la doctora Elsa Araújo Pradere, psiquiatra del Hospital Clínico Quirúrgico «Dr. Joaquín Albarrán», donde también la doctora Pradere Campos ejerció la psicología clínica y aplicó el psicodiagnóstico Rorschach.

Gloria eterna a la memoria de Elsa Pradere Campos, ya que cumplió -con creces- la obra de la vida y, por ende, puede mostrarla al cielo con legítimo orgullo.

